

Domingo Mundial de las Vocaciones

“Sed pastores con olor a oveja”



Oración por las vocaciones

Jesús, buen pastor, que llamaste a los pescadores de Galilea a ser pescadores de hombres y seguidores de tu proyecto de vida y salvación, anima a nuestras familias a vivir conforme a los criterios y valores del Evangelio, conociéndote mejor y teniendo una experiencia de encuentro con tu Palabra, en la vivencia de los sacramentos, en la celebración de la vida y en la oración.

Jesús, buen pastor, bendice a los padres de familia para que sean testimonio vivo de fe y sepan orientar a sus hijos en el camino de la vida y en la elección de su vocación.

Jesús, buen pastor, suscita en los jóvenes el deseo de vivir su vida con sentido y responsabilidad, para que a los que Tú llamas a seguirte por el camino del sacerdocio, respondan con valor y generosidad.

Jesús, buen pastor, bendice a nuestra diócesis con santas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.

Te lo pedimos por intercesión de nuestra Madre la Virgen de Guadalupe y de Señor San José, Patrono de nuestra diócesis. Amén.

El papa Francisco, en la homilía del Jueves Santo del 28 de marzo pasado, nos ayuda a profundizar en la vocación y misión de los pastores.

“El sacerdote celebra cargando sobre sus hombros al pueblo que se le ha confiado y lleva sus nombres grabados en el corazón. La unción que reciben en la ordenación sacerdotal es para los pobres, para los cautivos, para los oprimidos... se derrama y alcanza las periferias.

No es para perfumarnos a nosotros mismos, ni para guardarlo en un frasco, se pondría rancio el aceite y amargo el corazón. Hay que salir de sí, a experimentar nuestra unción, en las «periferias», donde hay sufrimiento, sangre derramada, ceguera que desea ver, donde hay cautivos de tantos malos patrones.

Esto les pido: sean pastores con «olor a oveja». Los buenos pastores, de todos los tiempos, deben oler a oveja.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

4° Domingo de Pascua



Año 13

Número 609

21 de abril, 2013

Diócesis de Ciudad Guzmán

Seguir al buen pastor

En el Evangelio de este cuarto domingo de Pascua, San Juan nos dice que Jesús es el buen pastor que cuida y protege a sus ovejas, ellas escuchan su voz, lo reconocen y lo siguen, porque les da vida eterna.

El evangelista nos habla de tres condiciones para que las comunidades cristianas acepten a Jesús como el buen pastor: en primer lugar, las ovejas necesitan creer en él, es decir, estar dispuestas a tener una relación profunda que les permita discernir su voz de buen pastor entre tantas voces que las desorientan.

En segundo lugar, reconocer al pastor implica tener una relación familiar, de mutua comprensión y aceptación. No es una relación artificial sino que se consigue en un encuentro permanente con Jesús el buen pastor.

En tercer lugar, seguirlo como discípulo es asumir una forma de vida en la que identificados con él seamos capaces de dar la vida por las demás ovejas.

Jesús el buen pastor nos anima a ser pastores con olor a ovejas, es decir, llevar en nuestros hombros los sufrimientos, angustias y fatigas de nuestra gente para construir una sociedad donde podamos vivir con dignidad, un lugar con verdes pastos y abundante agua que refresque nuestra esperanza en la vida eterna.

Los padres de familias, profesores, médicos, los gobernantes, servidores de las comunidades, somos llamados a escuchar la voz Jesús el buen pastor, encontrarnos con el permanentemente y seguirlo actitud de discípulo.

Conoce sus ovejas

¡YO LOS CONOZCO: SUS PAPÁS LOS LLEVARON A BAUTIZAR!
¡LA MAYORÍA DE ELLOS NO ME CONOCEN, PORQUE SUS PAPÁS NOS LES PLATICAN DE MÍ!...
¡¡ LOS CONOZCO, LOS CONOZCO!!



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 99)

*R/. El Señor es nuestro
Dios y nosotros
su pueblo. Aleluya*

**Alabemos a Dios
todos los hombres,
sirvamos al Señor
con alegría y con júbilo
entremos en su templo. R/.**

**Reconozcamos
que el Señor es Dios,
que él fue quien
nos hizo y somos suyos,
que somos su pueblo
y su rebaño. R/.**

**Porque el Señor
es bueno, bendigámoslo,
porque es eterna su
misericordia y su fidelidad
nunca se acaba. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Jn 10, 14)

R/. Aleluya, Aleluya

**Yo soy el buen pastor,
dice el Señor; yo conozco
a mis ovejas y ellas
me conocen a mí.**

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de los Hechos de los Apóstoles

(13, 14. 43-52)

En aquellos días, Pablo y Bernabé prosiguieron su camino desde Perge hasta Antioquía de Pisidia, y el sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Cuando se disolvió la asamblea, muchos judíos y prosélitos piadosos acompañaron a Pablo y a Bernabé, quienes siguieron exhortándolos a permanecer fieles a la gracia de Dios.

El sábado siguiente casi toda la ciudad de Antioquía acudió a oír la palabra de Dios. Cuando los judíos vieron una concurrencia tan grande, se llenaron de envidia y comenzaron a contradecir a Pablo con palabras injuriosas.

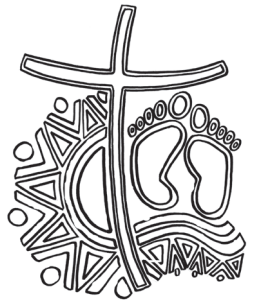
Entonces Pablo y Bernabé dijeron con valentía: “La palabra de Dios debía ser predicada primero a ustedes; pero como la rechazan y no se juzgan dignos de la vida eterna, nos dirigiremos a los paganos. Así nos lo ha ordenado el Señor, cuando dijo: *Yo te he puesto como luz de los paganos, para que lleves la salvación hasta los últimos rincones de la tierra*”.

Al enterarse de esto, los paganos se regocijaban y glorificaban la palabra de Dios, y abrazaron la fe todos aquellos que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra de Dios se iba propagando por toda la región. Pero los judíos azuzaron a las mujeres devotas de la alta sociedad y a los ciudadanos principales, y provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, hasta expulsarlos de su territorio.

Pablo y Bernabé se sacudieron el polvo de los pies, como señal de protesta, y se marcharon a Iconio, mientras los discípulos se quedaron llenos de alegría y del Espíritu Santo.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.



Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan

(7, 9. 14-17)

Yo, Juan, vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca y llevaban palmas en las manos.

Uno de los ancianos que estaban junto al trono, me dijo: “Éstos son los que han pasado por la gran tribulación y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios y le sirven día y noche en su templo, y el que está sentado en el trono los protegerá continuamente.

Ya no sufrirán hambre ni sed, no los quemará el sol ni los agobiará el calor. Porque el Cordero, que está en medio del trono, será su pastor y los conducirá a las fuentes del agua de la vida y Dios enjugará de sus ojos toda lágrima”.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Juan

(10, 27-30)



En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano. Me las ha dado mi Padre, y él es superior a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. El Padre y yo somos uno”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.